

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración. FRANCIA: D. Guillermo Colom... ANTEILLAS: Sres. Pizá y C... MÉJICO: D. Damian Canals...

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SOLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0.50 pesetas al mes. FRANCIA: 0.75 francos id. id. AMÉRICA: 0.20 pesos id. id. PAGO ADELANTADO. Números sueltos—0.10 pesetas. Id. atrasados 0.20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

LA AGUJA DE ZURCIR

Trátase de una aguja de zurcir, petulante y vanidosa, que desconocía el verdadero objeto para que había sido fabricada y que creía que no debía ser empleada más que en labores finas ó bordados primorosos. Cogedme con cuidado... No lo decía yo! exclamo llorando la desgraciada. Esta aguja no sirve ya para coser...

cuenta que no á todas les está permitido lucir una cabeza de lacre. Al decir esto, la orgullosa aguja lanzó un agudo grito, desprendiéndose del pañuelo, de lo que ella, en su ciega petulancia, creía poco menos que un regio sofá, y fué á caer á los abismos del lavadero de los platos. Lindo viaje voy á hacer... Supongo que no me perderé en el camino, pensaba, sin imaginarse que estaba realmente perdida en las tinieblas de la alcantarilla. Algo raro debía experimentar en aquellas profundidades, para pensar con frecuencia que era demasiado delicada para vivir en aquel mundo desconocido para ella...

do, señora—le contestó el pedazo de botella, que se inclinó con la mayor finura ante la estropeada aguja; y ambos, creyendo que se hallaban en presencia de objetos de gran valor, y halagados con la importancia que recíprocamente creían proporcionarse con su trato respectivo, se pusieron á hablar del mundo de ellos conocido. Yo—decía la aguja de zurcir—he vivido mucho tiempo en el lindo costurero de una gran señora, y después yo no sé cómo fui á caer en poder de una persona que tenía cinco dedos en cada mano; pero qué dedos, Dios mío! En mi vida he visto nada tan estropeado como aquellos dichosos dedos. Toda su diversión consistía en sacarme de mi retiro, donde yo me encontraba tan á gusto sin hacer nada y de atravesar de parte á parte cuantos trapos encontraba á mano. Esos dedos pertenecían á la aristocracia?—dijo el casco. ¡A la aristocracia! No, por cierto; pero eran tan vanos y presuntuosos como si realmente corriera por su venas la más pura sangre azul. Eran cinco hermanos, y aunque los cinco eran dedos de nacimiento, no había dos iguales. Al primero le llamaban el pulgar; figúrese usted de dónde le vendría el nombre. Era corto, grueso, no tenía más que una articulación en la espalda y se pasaba la vida haciendo reverencias á los otros. Sin embargo, era tan presuntuoso, que le oí decir en más de una ocasión que si él se separaba de la mano del hombre, el hombre no podía ser soldado. Junto á él estaba uno que le gustaba mucho el dulce; le llamaban el goloso, y sentía constantemente un vivo afán por meterse en todo y probarlo. Estaba siempre señalando al sol y á la luna, y de él se servía la mano para hacer las letras cuando escribía con los dedos. A su lado estaba el hermano mayor; ocupaba una posición intermedia entre los demás dedos, pero su cabeza sobresalía por encima de todos ellos. Banda de oro, que le seguía, recibía este nombre de un anillo de oro que jamás se quitaba. Y, por último, el pequeño, que no se ocupaba de nada y que parecía estar de ello muy orgulloso. Los cinco vinieron al mundo siendo unos fanfarrones, y fanfarrones serán mientras vivan. Yo me felicito por haberlos perdido de vista. Si á usted le parece—dijo el casco de botella—descansaremos un rato. En aquel momento un torrente de agua se precipitó por la alcantarilla y lo arrastró lejos de allí. Anda, anda, buen descanso te cluyeron por llamar la atención de su marido. ¿Has tenido alguna desazón con los criados?—le preguntó éste. La respuesta de Valeria fué negativa, y al mismo tiempo, para borrar la idea que su marido podía tener acerca de su estado, comenzó á fingir...

aguarda—dijo para sí la aguja.—Yo en cambio permaneceré aquí tranquila, porque soy demasiado fina para andar rondando por ahí. Y sin moverse de aquel sitio, y cegada por su desmedido orgullo, pensaba: —Tengo la seguridad de que yo procedo de un rayo de sol, el corazón me lo está diciendo á cada paso. ¡Soy tan fina! Además, no hay más que ver el afán con que los rayos del sol me buscan en el fondo de las aguas para comprender nuestro cercano parentesco. Pero en medio de estas tinieblas, si mi madre me encontrara, si yo tuviera aquel hermoso ojo que me saltaron hace tiempo, lloraría un poco. Pero ¿qué digo? ¿Llorar una persona distinguida? Así transcurrió algún tiempo, hasta que un día dos pilluelos simpáticos, de esos que andan descalzos por la calle, se pusieron á registrar la alcantarilla, ocupación nada agradable, pero que ellos efectuaban de vez en cuando, porque en más de una ocasión les había proporcionado botones, clavos, plumas estropeadas y algunas cosillas más, que para ellos tenían el valor de un verdadero tesoro. Bueno, bueno, aquí tenemos un camarada—gritó uno de ellos al tropezar con la aguja. Yo no soy camarada de nadie—replicó la aguja con aspereza.—Yo soy una señora. Pero nadie prestó atención á sus palabras. A la pobre se le había caído el lacre y se había quedado completamente calva. Además, á causa de la humedad se había puesto negra; pero su orgullo le hizo creer que el color negro viste más, y se consideró aún más hermosa que antes. Aquí viene, navegando á toda máquina un cascarrón de huevo; embarquemos en él la aguja—dijo uno de los muchachos. Magnífico—dijo la aguja al verse dentro.—Mi negra hermosura resaltará mejor en estos salones tapizados de blanco. Ahora si que me van á ver bien. Por supuesto que ni me debo marear, ni habrá de ocurrirme ningún contratiempo. Y así fué, en efecto; ni se mareó ni le ocurrió nada en aquel largo viaje que estaba haciendo por alta mar. Para no marearse—se decía—no hay como tener un estómago de acero y no olvidarse de la propia importancia. Tales eran los agudos pensamientos que llenaban por completo el reducido entendimiento de la aguja, mientras navegaba en la cascara de huevo por medio del arroyo. De pronto se les vino encima la enorme rueda de un carro.

—¡Gran Dios! ¿Que va á pasar aquí?— exclamó la aguja al sentir los crujidos del cascarrón.—¡Yo me pongo mala! ¡A mí me va á dar algo! Estas fueron sus últimas palabras. Aquella descomunal rueda cayó también sobre ella y la aplastó para siempre, reduciéndola á la nada, en justo castigo á su excesivo orgullo y excesiva petulancia. H. ANDERSEN.

UN BON ATLOT

Sé que les fadrines Marmulan de mi, Perque duch la barba, Y els cabeyns no'm ris, També sé que xarxan, Si vaix mal vestit, Si no'm rent la cara, Si no duch bofins, Diuen qu'estich magre, Qu'he romás petit, Que no trech romana, Que no hi veix dos dits, Que som com un bragues, Que vaix malaltis, Que tench el nas xato, Y el coll massa prim, Y la boca grossa, Y ulls de sabetllí, Digaume'n de coses, Tiraume á ferir, Que som dur d'oreya, Y del mon me rich, Jo menj bé per ara, Tot ho puch pahir, M'adorm de seguida, Quaat m'en vaix al lit, Y angels y floretes, Fins l'alba somihí, Som jeuger y alegre Com un baylari, Y á trescar per penyes No'm guanyan cabrits, A qui mes sab correr Tothom desafiji,

FOLLETÍN

CAPITULO XVII.

DETRAS DE LA CALAVERA Valeria negó lo del llanto, asegurándole que si había motivo para derramar lágrimas, era de alegría, puesto que estaba en cinta. Sin embargo, aquella noticia que tanto gozo produce en la recién casada, pareció causar en Valeria el efecto contrario; su ademan era triste, sus ojos seguían enrojecidos como en la noche anterior, pues al llanto se había unido sin duda la vigilia. D. Antonio salió de la casa, murmurando al mismo tiempo que bajaba la escalera:—¡Qué lástima que aquel pobre diablo de Juan Perez se arriñase! ¡Siempre he creído que hace mejor marido un médico, que un abogado! Estaba de Dios que D. Antonio no llegase á conocer el motivo de la aflicción de su pupila: á los ocho días murió á consecuencia de haber tomado una horchata que equivocadamente le hizo su doméstica con alendrinas amargas.

Un perro rabioso destruyendo la paz de un matrimonio. Una tarde llegó Enrique á su casa poco antes de la hora de comer, según acostumbraba á hacerlo; llegó alegre y apasionado como siempre, y depositó en la frente de Valeria un beso; aquella frente estaba fría. Después de las fatigas del foro, y mientras los criados preparaban lo necesario para la comida, gustábase pasar un rato al lado de su mujer; á quien refería las peripecias de la jornada, ó bien disponiendo el empleo que iban á dar á la noche; todo esto, interrumpiendo la labor de Valeria, revolviéndole como un clico el costurero, cogiendo sus manos con las que se cubría el rostro, haciéndose con ellas un careta tibia y perfumada. Pero aquella tarde Valeria no contestaba á las locuras de su marido con otras, y aunque reía y bromeaba, su risa era forzada, una de esas risas en que los labios están deseando que cese el motivo que las produce para volver á fruncirse; su exterior causaba cierta preocupación, intranquilidad y desasosiego, que con-

cluyeron por llamar la atención de su marido. ¿Has tenido alguna desazón con los criados?—le preguntó éste. La respuesta de Valeria fué negativa, y al mismo tiempo, para borrar la idea que su marido podía tener acerca de su estado, comenzó á fingir. ¡Ay, Dios mío! ¡Cuánto talento necesitan una primera actriz y una coqueta! Valeria, que no era ni aun una aficionada en el arte, fingía tan torpemente, que en el teatro se hubiera ganado una grita; Enrique, práctico en los recursos de que se valen los criminales para mover á compasión el ánimo de sus jueces, no tardó en apercibirse de que aquella alegría solo era una careta con la que su mujer trataba de disfrazar un estado que nada tenía de natural. Su ánimo suspicaz vio ya una montaña en lo que solo podía ser un grano de arena; á veces las mujeres se desazonan por nada, y hacen temer un desenlace dramático porque su modista no ha plegado bien una falda. Ello es que Enrique estaba ya predisuesto á suponerlo todo, y este todo no sabía de qué naturaleza iba á ser. Desde el momento en que Enrique dió

á entender que se había apercibido del fingimiento de Valeria, está perdidó por completo la serenidad, y empezó á cometer una infinidad de torpezas que iban empeorando de más en más su causa. El menos atento á la situación se hubiera hecho cargo de ello enseguida, tanta era la turbación de aquella pobre mujer, que al disimular la verdad intentaba un imposible. Hay ciertos caracteres que sufrirían mejor la pena de un crimen no cometido que el trabajo de disimularlo. En aquel momento un criado anunció que la sopa estaba servida; Valeria y Enrique se levantaron para dirigirse al comedor. Al pasar éste junto á una mesa de palo santo, se detuvo, y señalándole con el dedo, exclamó: —¡Valeria! La infeliz dió un grito como si se fijase por primera vez en un objeto que en realidad no había visto hasta entonces. Encima del pulimentado tablero de la mesa había un lienzo preparado para pintar, y hasta una docena de pinceles de diversas clases y tamaños. Esto explicaba la turbación de Valeria. En aquel momento crítico acudió á

la mente de su marido la historia de los amores de Valeria con el pintor con todos los detalles que ésta le había referido en diversas ocasiones. Un Henzo y varios pinceles en un aposento, no anunciaban la presencia de un aguador ó de un carbonero; una persona que ha tenido el vicio de embriagarse, aun cuando haya renunciado á él y no beba más que agua, trasciende á vino á los ojos, ó por mejor decir, al olfato de las personas que saben su antigua afición al mosto. No era, pues, de extrañar que Enrique, de cuyo carácter celoso hemos hablado ya, se acordase del antiguo amante de su mujer. —¡Valeria!—volvió á exclamar el marido irritado señalando al cuerpo del delito:—¿qué significa esto? —¡Por Dios, Enrique!... Suspende todo juicio temerario; yo te lo explicaré todo.—Entonces añadió como si hablase consigo mismo:—sí, debo explicárselo. —¿De modo que tú supones que yo bien puedo dudar de tu virtud? —Eso no; de ninguna manera; tienes derecho á todo menos á suponerme culpable. —¿Y cómo disculpas la presencia de estos objetos en mi casa?





EL GAS

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha señalado los días 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, y 22 del actual de diez á doce de la mañana para el pago del 19.º dividendo pasivo de 2.50 pesetas por acción en el local que ocupan las oficinas de esta Compañía, calle de Buen Año número 6.

Acordó también anunciar para conocimiento de los señores accionistas, que pasado dicho plazo se les exigirá el 6 por 100 de demora, según previene el artículo 9.º de los Estatutos por que se rige la Compañía y demás á que haya lugar, por los dividendos exigidos y no satisfechos.—Sóller 7 Septiembre de 1893.—El presidente, José Rullán.—P. A. de la J. de G., Francisco Serra, Srío.

Bibliografía

RESUMEN DE AGRICULTURA

Sección mensual de cuanto en España y en el extranjero se publica, ensaya y trabaja sobre Agricultura, cuyo número 57 del año V, contiene el siguiente sumario:

Congreso Vitícola de Montpellier (conclusión).—Materias aromáticas que se pierden en la fermentación del mosto, por Antonio del Piaz.—Alambique Tallada, por Manuel Raventós.—Lo que conviene saber al que ha de proveerse de abonos, por G. Mariari.—Elaboración de vinos blancos con uvas negras.—Glorias y adaptación, por Marcial Ombras.—Sobre el poder de acomodación de las raíces de las habas y de la avena, por H. C.—Bibliografía.—Casos agrícolas.—Problemas agrícolas.—Crónica agrícola.—Revista comercial.

Ferro-Carriles de Mallorca.

Servicio de trenes que regirán desde 1.º de Abril de 1893. De Palma á Manacor y La Puebla, á las 7.50 mañana, 2.15 y 3.45 (mixto) tarde. De Manacor á Palma, á las 3 (mixto), 7 mañana y 5.30 tarde. De La Puebla á Palma, á las 7.25 m. y 5.40 tarde. De Manacor á La Puebla, á las 7 mañana y 5.30 tarde. De La Puebla á Manacor á las 7.25 mañana, 2.30 y 5.40 (mixto) tarde. Tren periódico, días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

CORREOS

Salidas de Palma. Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 7 y media de la mañana vía de Aleudía. Para Valencia, jueves 4 tarde. Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana. Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía de Aleudía.

SALIDAS DE SÓLLER

Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4. Llegadas á Palma. De Barcelona, jueves 10 mañana vía de Aleudía y sábado 7 mañana directo. De Valencia, lunes 7 mañana. De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana. De Mahón, jueves 7 mañana y lunes 10 mañana. LLEGADAS Á SÓLLER. Todos los días á las 6 de la tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Table with columns for 'VALORES LOCALES', 'PALMA', and 'MADRID'. Lists various financial instruments like 'La Solidez', 'El Gas', 'Compañía de Navegación de Sóller', etc., with their respective values and prices.

Table titled 'MERCADO DE INCA' showing prices for various goods like 'perpetuo interior', 'perpetuo exterior', 'amortizable', etc.

METEOROLOGÍA

OBSERVATORIO DE D. JOSE RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE PUNTA GROSSA

Large meteorological table with columns for 'TERMOMETROS', 'MAÑANA', 'TARDE', 'VIENTO', 'Atmósfera', 'Pluvia', and 'OBSERVACIONES'. Contains temperature and weather data for both observatories.

Sección de Anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán un céntimo de peseta por palabra, siempre que el tipo de letra no escoda del cuerpo 20.—2 céntimos, siendo el 20 al 32;—3 céntimos del 32 al 48; y del 48 arriba á precios convencionales.

ERMANN SCHILLING, Ronda de San Pedro 8, BARCELONA.

Nuevo motor OTTO

único legítimo, con distribución á válvula é inflamación por tubo.

En estos motores se ha suprimido el repartidor efectuándose la entrada de gas y aire por válvulas.

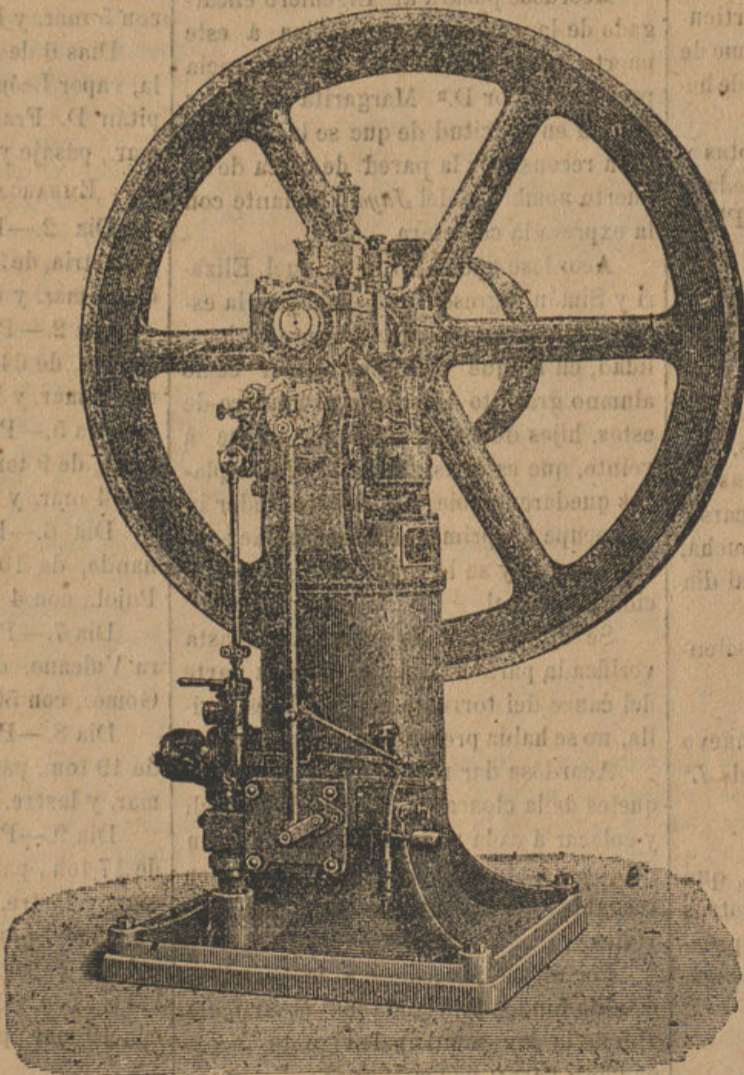
Sin ruido, sin calor y sin humo.

El único motor que no está sujeto á reparaciones.

Las llamas del repartidor están reemplazadas por inflamación por un tubo candente.

La distribución á válvula, la inflamación por tubo y el regulador de péndulo están privilegiados.

El nuevo motor «Otto» es el más indicado para bombas de elevación de agua y en las fuerzas de 1/2, 1 y 2 caballos se manda el motor y bomba acoplados, cuyo resultado se garantiza.



Modelo DV.

El nuevo motor OTTO á válvula es el más sencillo y más económico de cuantos se conocen, reuniendo la circunstancia de que todas sus piezas están á la vista y por lo tanto se hace más fácil el cuidado del motor hasta por la persona más inexperta.

Careciendo el motor OTTO modelo DV, de la distribución de corredera, es el único práctico en las poblaciones donde no hay talleres de cerrajería mecánica bien montados, además de que el motor OTTO á válvula no necesita nunca de reparaciones, sin embargo la casa dispone de personal muy experto para cualquier caso que se presentase.

La casa facilita planos é instrucciones gratis para el montaje y cuidado de sus motores.

Para mas informes dirigirse á la Sucursal Gasmotoren-Fabrik-Deutz,—Ronda de San Pedro n.º 8, Barcelona, ó á su representante en Sóller, D. Juan Marqués y Arbona, calle de San Bartolomé n.º 17.

COGNAC FINO DE MOGUER

F. GIMENEZ Y COMP.—ANDALUCÍA.

COMPETENCIA con las mayores marcas extranjeras; absoluta pureza y elaboración esmerada.

PRECIOS.—Una caja con 12 botellas, marca 3 castillos, 36 pesetas.—Una caja 12 botellas 2 castillos 30 pesetas.

Por litros sin envase: un litro, marca 3 castillos, 3 pesetas.—Un litro, marca 2 castillos 2.50.

Para muestras y pedidos dirigirse á D. Juan Campins, calle Comercio núm. 3.—Inca de Mallorca

ESTABLECIMIENTO

BAÑOS CALIENTES

SITUADO EN LA FÁBRICA DE TEJIDOS DE LOS Sres. ALBERTÍ, FRONTERA Y C.ª CALLE DE LAS ALMAS

Abierto todos los días, menos los festivos, desde las 6 á las 12 de la mañana y desde las 2 á las 6 y media de la tarde.

Tarifa de precios:

Table with 2 columns: Price and Quantity. 1 baño solo... 4 Reales. 3 " " ... 11 " 5 " " ... 18 " 7 " " ... 25 " 9 " " ... 32 "

Existen pilas expresas para los baños compuestos y de sulfureto cuyos precios varian segun su clase.

Gratis para los pibes de solemnidad que por prescripción facultativa necesite tomarlos.

NUEVA BIBLIOTECA BALEAR

Ha publicado hasta la fecha, los siguientes tomos:

POESÍAS

por D. JUAN ALCOVER Y MASPONS.

AYGO-FORTS

por D. GABRIEL MAURA.

POESÍAS

por D. JOSÉ LUIS PONS Y GALLARZA.

Que los amantes de la buena literatura regional encontrarán de venta al precio de 1.25 pesetas tomo en la tienda de artículos de escritorio

LA SINCERIDAD CALLE DE SAN BARTOLOMÉ N.º 17 SÓLLER.

PAPEL CORTADO Y TALADRADO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJONES DE HIGOS

Al igual de todos los años, véndese en el establecimiento La Sinceridad de J. Marqués Arbona, Sóller, debiendo advertir á los comerciantes que los precios serán algo mas económicos este año, por haber adquirido una máquina exclusivamente para el taladro, que facilitando esta operación, permitirá alguna rebaja.

Con la adquisición de dicha máquina se conseguirá además otra ventaja: la de poder atender á la ininidad de pedidos que á la vez hacen las diferentes casas que á dicha industria se dedican, sin que en ninguna de ellas falte jamás papel.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad.»

DAMIAN FRONTERA MAYAGÜEZ (Puerto-Rico)

Almacen de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovadas quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

Ventas al por mayor.

LA SOLLERENSE

JOSÉ COLL

CERBERA y PORT-BOU (Francia franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

SE CURAN JUANETES (GALINDONS), uñeros, callos y demás duricias de los pies. Y no se exige retribución alguna hasta despues de la completa curación de dichas dolencias. Las curas se harán en el domicilio de los pacientes, ó bien en la Hospedería de la Viuda de Antonio Rosselló, (Ca's Pantinadó) calle de Castañer.—SÓLLER.